

**Ministerial Meeting on HIV and Development in Latin America and the  
Caribbean  
ECOSOC Annual Ministerial Review**

**El impacto del VIH en el desarrollo: desafíos y respuestas en  
la región. El caso de la República Dominicana**

**Jefrey Lizardo  
Asesor en políticas sociales  
Secretaría de Economía, Planificación y Desarrollo (SEEPyD)  
República Dominicana**

*Jamaica, 4-6 June 2009*

## **El impacto del VIH en el desarrollo: desafíos y respuestas en la región. El caso de la República Dominicana**

En nombre del Ingeniero Temístocles Montás, Secretario de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana quiero agradecer la invitación a los organizadores de este evento, en las personas del Honorable Ministro de Salud de Jamaica, la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, la Directora de la Organización Panamericana de la Salud, así como la Presidenta del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

Presentaremos algunas reflexiones sobre el VIH y su impacto en el desarrollo a partir de la experiencia dominicana.

Desde hace algún tiempo, ***en los gobiernos de la región ha existido un reconocimiento del impacto del VIH en el desarrollo social y económico de nuestros países.*** De todos es conocido que el VIH-SIDA tiene un impacto importante en la población, los hogares, las empresas y a nivel nacional. El hecho de que la enfermedad se concentra en las personas en edad productiva, el ingreso disponible de los hogares disminuye considerablemente, en particular, si la enfermedad afecta al proveedor principal. Estimaciones internacionales apuntan a una reducción entre el 50 y 80% del ingreso de los hogares a consecuencia del VIH-SIDA. Esta situación deteriora el desarrollo del capital humano de un país, en la medida de que niños y niñas tienen que abandonar las escuelas por el aumento de la pobreza para sustentar económicamente a los hogares o para atender a los miembros afectados de su familia.

El VIH-SIDA también debilita la capacidad productiva de un país por el aumento del absentismo laboral y la pérdida de conocimientos prácticos. Todo lo anterior tiene un impacto negativo en la economía de nuestros países, por un lado, la pérdida de capacidad de consumo de la población afectada es significativa, afectando la demanda agregada del país. El Gobierno se ve afectado por la pérdida de los contribuyentes y por la presión de costos en los sistemas de salud. A principio de la presente década, cuando los costos del tratamiento a las personas infectadas estaban muy elevados. En la República Dominicana se estimó que los costos directos e indirectos asociados al VIH-SIDA representaban 1.3 veces los costos del tratamiento integral de las personas afectadas con el virus.

Estimaciones realizadas en para algunos países de la región sobre el impacto del VIH-SIDA en el producto interno bruto, es que la enfermedad podría causar una pérdida promedio del 5% del PIB. Esta es una cifra considerable tomando en cuenta el nivel de prevalencia en la región.

La epidemia del VIH en la República Dominicana tiende a estabilizarse en el rango de 0.8% a 1.2% de prevalencia en la población de 15 a 49 años de acuerdo a las últimas estimaciones nacionales. Sin embargo, el VIH-SIDA se ha constituido hoy día en una de las principales causa de mortalidad en la población en edad productiva en el país y la principal causa de muerte en las mujeres de 15 a 49 años de edad. Se estima que anualmente mueren unas

10 mil personas al año por VIH-SIDA y estimaciones de ONUSIDA sobre el impacto en la esperanza de vida es que el país perderá alrededor de 3 años si no hubiera SIDA en el país. Alrededor de 60 mil niños y niñas están en riesgo de ser huérfanos debido al SIDA.

***En reconocimiento del impacto del VIH en el desarrollo social y económico de los países de la región, se establecieron diferentes estrategias de respuestas, desde las más integrales hasta las más puntuales.*** En la República Dominicana las primeras respuestas datan de finales de la década de los 80 y ya para el año 1993, el país contaba con una ley que vela por el respeto de los derechos de las personas con VIH.

A principios de la presente década, se creó la autoridad nacional Consejo Presidencial del SIDA como entidad coordinadora encargada de trazar las políticas nacionales para el combate del VIH-SIDA. El Consejo funciona como una dependencia directa de la Presidencia de la República, dándole un carácter de importancia en las políticas públicas en el país. Adicionalmente, está conformado por los ministros de salud, educación, economía, planificación y desarrollo, entre otras entidades públicas y privadas, así como de la sociedad civil.

***La comunidad internacional ha jugado un rol trascendental en este proceso de reconocimiento del alto impacto del VIH en el desarrollo social y económico de nuestros países, a través de sus aportes técnicos y, en particular, el financiamiento para apoyar las acciones de prevención y tratamiento integral de la enfermedad.***

**A pesar de los avances en la lucha contra el VIH-SIDA en la región, existen considerables desafíos que evidentemente implican su priorización en la agenda de desarrollo de nuestros países.** En el caso dominicano, el número de muertes asociada al VIH sigue siendo muy alta, aún con la efectividad de los tratamientos disponibles y el abaratamiento de costos de los antirretrovirales. Un desafío importante es mejorar la eficiencia de los programas para aumentar la captación de personas con VIH e integrarla a los servicios de atención. Adicionalmente, resulta prioritario diseñar estrategias para mejorar el acceso a pruebas voluntarias y a la promoción de estas pruebas en la población sexualmente activa. Por otro lado, persisten las violaciones de la ley de SIDA en el país por lo que la autoridad nacional está encaminando un proceso concertado para la reforma de dicha ley y asegurar una mayor efectividad en su cumplimiento.

El fortalecimiento de los mecanismos de coordinación a nivel nacional es otro desafío, así como la integración efectiva de la prevención y tratamiento integral de la enfermedad en el sistema nacional de salud, de manera tal que se asegure una integración efectiva, un apropiado sistema de monitoreo y vigilancia, así como el seguimiento y captación de las personas con VIH.

***Los desafíos de nuestros países para la integración de las políticas de VIH en los planes nacionales de desarrollo son variados.*** El primer aspecto a destacar es la necesidad de seguir visibilizando el impacto del VIH

en el desarrollo social y económico de nuestros países, el VIH-SIDA no es un problema exclusivo de las personas que viven con el virus, es de toda la población. La colocación del VIH-SIDA en la agendas y planes de desarrollo nacionales constituye una prioridad en este sentido.

En la República Dominicana contamos desde el año 2007 con un Plan Estratégico Nacional para la Prevención y el Control de las ITS, VIH y SIDA para el período 2007-2015. Pero, si este plan se queda aislado y no se inserta en los planes sectoriales y nacionales tendrá un impacto mínimo.

Precisamente en el año 2006 se consolida el Sistema Nacional de Planificación e Inversión Pública como parte de una reforma estructural de la Administración Financiera del Estado. La premisa de esta reforma es que para el logro de los objetivos de desarrollo económico y social de la nación se requiere de instrumentos efectivos que prioricen, armonicen y le den consistencia las políticas públicas de corto y mediano plazo a incorporarse en los presupuestos públicos. Esto, asegurando los principios de continuidad, eficacia, eficiencia y equidad, así como la transparencia y participación ciudadana.

De esta manera, la reforma mejora los niveles de coordinación de las diferentes instancias del Estado Dominicano y crea diversos instrumentos de planificación. El primero es la Estrategia Nacional de Desarrollo a ser aprobada por el Congreso Nacional y que define la imagen objetivo del país al largo plazo y los compromisos que asumen los diferentes actores de la sociedad. La elaboración de la Estrategia Nacional de Desarrollo está en etapa avanzada, ya se han definido 31 áreas temáticas organizadas en cuatro ejes estratégicos, donde el VIH-SIDA se destaca y prioriza en el eje de desarrollo humano. En la actualidad como parte de un proceso participativo tanto de los actores públicos como privados y de la sociedad civil, se están priorizando las líneas de acciones en cada eje estratégico, así como el análisis de consistencia global de las propuestas. En el segundo semestre de este año se someterá al Congreso Nacional el anteproyecto de ley de la Estrategia Nacional de Desarrollo.

Otro instrumento no menos importante que dispone la reforma del sistema de planificación en el país, es el plan plurianual nacional del Sector Público que se elabora a partir de los lineamientos de la Estrategia Nacional de Desarrollo así como el marco financiero del Presupuesto Plurianual elaborado por la Secretaría de Hacienda. Este plan plurianual consolidará los planes sectoriales, priorizando los programas y proyectos a ser incorporados en el presupuesto plurianual del Sector Público. El hecho de contar con un Plan Estratégico para la prevención y control del VIH-SIDA, de un Plan Decenal de Salud y los compromisos asumidos por el país para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, garantizan la oportuna inserción y priorización del VIH-SIDA en el Plan Plurianual del Sector Público.

***Una preocupación importante para nuestros países es cómo integrar apropiadamente el VIH-SIDA en los sistemas nacionales de salud.*** La verticalidad de los programas de salud tienen sus limitaciones porque no

aseguran la sostenibilidad de las acciones de prevención y control de la enfermedad en el mediano y largo plazo, así como su costo-efectividad. Nuestros sistemas nacionales de salud deben ser capaces de integrar las acciones de prevención y control del VIH-SIDA como parte de los procesos de promoción de una vida saludable, la prevención de enfermedades y la atención integral de salud de la población.

A principios de la presente década, en la República Dominicana se hicieron sendas reformas estructurales en salud y seguridad social. Con las mismas se fortalece la capacidad de regulación del ministerio de salud así como sus acciones en el área de la salud colectiva y se separan las funciones de financiamiento, provisión de servicios y regulación. Se establece un modelo articulado en la prestación de servicios que implica una puerta de entrada a partir del desarrollo de la atención primaria en salud. De la misma manera, se cambia la asignación de recursos en el sector salud y se establece el aseguramiento universal de la población en un período de 10 años. Con esta reforma, cada persona debería tener acceso a un paquete básico de servicios de salud el cual tiene un costo per cápita anual.

En el proceso de implementación de la reforma se excluyeron los servicios de atención integral del VIH-SIDA por razones de sostenibilidad financiera. Hoy día, con el nuevo sistema implementándose sin brechas financieras, con el abaratamiento de los costos en la atención integral, se está discutiendo la integración del tratamiento integral del VIH-SIDA en el paquete básico de servicios de salud. Esto conjuntamente con el desarrollo de la atención primaria en salud en todo el país, tendrá un impacto positivo en el desarrollo económico y social del país.

***Otro tema de interés e impacto en nuestros procesos de desarrollo vinculado con el VIH-SIDA, es la necesidad de articular una respuesta regional caribeña para fortalecer las acciones de control y prevención del VIH-SIDA.*** Recordemos que esta región es la segunda de mayor prevalencia en el mundo. Esta respuesta regional articulada ya se está trabajando con encuentros de la autoridad nacional con sus contrapartes en Haití y Cuba.

Por último, queremos destacar que el VIH-SIDA es el mejor ejemplo de acciones concentradas Gobierno, comunidad internacional y sociedad civil de la cual tenemos mucho que aprender para apuntalar el desarrollo económico y social de nuestros países. Los problemas de desarrollo hoy día son más complejos e interdependientes que hacen 20 años atrás. El VIH-SIDA nos ha enseñado a definir estrategias conjuntas, a movilizar a todos los actores de la sociedad, a pensar integralmente en los problemas de desarrollo.